

SOCIEDADES ANÓNIMAS DEPORTIVAS: DESENMASCARANDO FALACIAS

Conductor Fantino: ...*podría ser Boca comprado por un capital árabe o River por un capital francés...*

Presidente Milei: *¿Vos seguís siendo de Boca?*

Fantino: *si*

Milei: *y a vos qué carajo te importa quién es si le ganás a River 5 a 0, es campeón del mundo, todo...*

Me permito efectuar varias aclaraciones y correcciones frente a la errónea y grosera respuesta de Milei:

1.- La sociedad anónima deportiva no garantiza el triunfo.

En efecto, la SAD no garantiza el éxito deportivo. Ni frente al clásico rival, ni en copas internacionales, ni siquiera en campeonatos locales. Si no, pregúntenle a los responsables del Montevideo City Torque, nacido hace unos años como Torque Oriental y comprado por el grupo City: se acaba de ir al descenso.

O también pueden apreciar el naufragio en una categoría del ascenso uruguayo del Albion FC, otro reformulado como SAD hace algunos años. Disputa con Nacional y Peñarol ser el decano del fútbol uruguayo, pero su transformación no le ha posibilitado, hasta ahora, llegar a primera división.

Habría que recordarle al Sr. Milei que quien se acaba de consagrar como campeón mundial de clubes es Real Madrid, asociación civil.

Y que el actual campeón mundial de fútbol es, justamente, la selección representativa del país que él preside, en el cual la SAD no ha hecho pie.

Y muchos otros resultados. En este milenio en los **mundiales del fútbol juvenil** se verificaron los siguientes resultados:

Mundial sub 20 del año 2001: Argentina campeón, subcampeón Ghana, tercero Egipto y cuarto Paraguay.

Mundial sub 20 de 2005: Argentina campeón, Nigeria segundo, Brasil tercero y Marruecos cuarto.

Como se ve, los promotores del capital privado en el fútbol quedaron eliminados antes de las semifinales.

Recién en 2007 aparecen equipos europeos: en segundo lugar República Checa y cuarto Austria. Nuevamente el campeón fue Argentina y el tercero fue Chile.

En 2009, los cuatro primeros lugares fueron para Ghana, Brasil, Hungría y Costa Rica.

Nuevamente ni Inglaterra, ni España, ni Francia, ni Italia, ni Holanda en semifinales.

La edición previa a la pandemia (2019) fue ganada por Ucrania seguida de Corea del Sur, Ecuador y cuarto, ahora sí, Italia, que fue segunda en el último sub 20 disputado el año pasado y que ganó Uruguay, siendo tercero Israel y cuarta Corea del Sur.

En los **mundiales de mayores**, en lo que va del siglo, Brasil ganó uno (2002) antes de aprobar las sociedades anónimas; España también tiene el suyo (2010), siendo que sus principales equipos (Barcelona y Real Madrid) mantienen la estructura de asociación civil; Alemania, país en el que rige la norma del 50%+1 de las acciones en poder de los socios, ganó el 2014. Como queda dicho, Argentina es el campeón actual desde 2022. Sólo las copas de 2006 (Italia) y 2018 (Francia) quedaron para los más férreos cultores del capitalismo deportivo.

Por otra parte, en lo que respecta a la **competencia de clubes**, de los últimos catorce mundiales disputados, la mitad ha quedado para Barcelona y Real Madrid, uno fue ganado por Corinthians, y dos por Bayern Munich*. Sólo tres han quedado para equipos ingleses (Liverpool, Chelsea y Manchester City). Ello demuestra palmariamente que no existe superioridad alguna para las entidades conformadas como sociedades anónimas.

2.- La sociedad anónima deportiva no garantiza el éxito económico.

Por otras afirmaciones de Milei al respecto, se infiere que el modelo que propone pretende combatir la “romantización de la pobreza” que es -en su concepto- la continuidad de la estructura asociativa en los clubes con fútbol.

Así es que siempre se nos trae el ejemplo de importantes instituciones europeas, omitiéndose prolijamente la circunstancia de la quiebra de muchos clubes a partir de su transformación en sociedades comerciales, mientras entidades económicamente muy poderosas y deportivamente exitosas como lo son Barcelona y Real Madrid, siguen manteniendo la estructura asociativa.

En efecto, una vez adquirido por una sociedad anónima, el club pasa a formar parte del patrimonio de la misma es decir, pasa a ser parte de la prenda común de los acreedores en caso de quiebra. Bien lo saben en Parma, institución que fue arrastrada a la quiebra de su adquirente, Parmalat, y debió ser refundada:

... El equipo de fútbol no se quedaría al margen. El colapso de la empresa matriz, otrora mecenas, dejó secuelas catastróficas en una entidad que entre 2004 y 2015 se refundó hasta en dos ocasiones como consecuencia de los interminables problemas económicos provocados por la quiebra (ver <https://futboloblicuo.com/blog/parma-parmalat-calcio-ascenso-caida> consulta de fecha 26/5/2024).

El 9 de abril de 2022 el Tribunal de Etna (Catania) ordenó el cese de la actividad deportiva de la sociedad Catania Calcio. En consecuencia, el Catania no pudo terminar de disputar las cuatro fechas que restaban del torneo de ascenso que estaba jugando en Italia. Desapareció gracias a la sociedad comercial que lo manejaba. Tuvo que ser refundado varios meses después y empezar a competir nuevamente en una categoría aún inferior.

Y muchas historias más que pueden investigarse googleando el nombre de algún club, por ejemplo, italiano para descubrir que tuvo que ser refundado, en ocasiones, más de una vez.

Blanquiceleste, la gerenciadora de Racing Club, cesó en su gestión en menos de ocho años, cuando la justicia decretó su propia quiebra. Racing, ya por entonces, era más que centenario.

En Argentina fueron objeto de refundación Chaco For Ever y Mandiyú, las dos instituciones que más cerca estuvieron del gerenciamiento de capitales privados. Capitales que huyeron rápidamente tanto de Quilmes como de Acasusso cuando los números no les resultaron atractivos. Lo que desmiente que vienen a salvar los clubes. Antes bien, buscan salvarse **con** los clubes.

Los pre-contratos de gerenciamiento de la suiza ISL con Boca Juniors y San Lorenzo de Almagro fueron frustrados en ambos casos por sendas asambleas de representantes. La inmediata quiebra de la sociedad en su país de origen, ratifica la conclusión del párrafo precedente.

La realidad es que desde principios de los 90's, cuando en España se ordenó la transformación de los clubes que no tuvieran determinado superávit en sus balances en sociedades comerciales, los intereses económicos vienen agitando la falaz “necesidad” de modificar la estructura de los clubes de fútbol. No de todas las instituciones deportivas. Sólo las de fútbol que es donde está el negocio.

3.- Los clubes no son meras marcas.

Otro error en la apreciación presidencial frente al periodista en el diálogo que encabeza esta nota: los clubes no son meras marcas que uno elige caprichosamente para confrontar con los demás.

Al contrario, son **ámbitos de construcción colectiva, de organización territorial, de socialización y pertenencia, con una trayectoria e historia** a la que son completamente ajenos los “emprendedores” e “inversionistas” que ahora pretenden apropiarlos.

La organización territorial generó los llamados “clásicos de barrio” con menoscabo incluso de los principios políticos, filosóficos, ideológicos y/o clasistas que inspiraron la fundación de algunos clubes.

Argentinos Juniors gerenciado, jugando en la Ciudad de Mendoza, a más de mil kilómetros de su casa, ¿qué rédito obtuvo? Sin duda, socialmente fue a pérdida**.

La subsistencia de los clubes argentinos con posterioridad a los respectivos decretos de quiebra, sólo fue posible gracias al sentimiento de pertenencia de los socios y simpatizantes que hicieron posible el resurgimiento.

Dijimos en una nota publicada en 2005*** que:

La resurrección y/o permanencia de clubes como Racing, Deportivo Español, Atlanta, Témperley, Comunicaciones, sólo puede explicarse por tratarse de asociaciones civiles, cuyos objetivos inmateriales, espirituales, crean vínculos de identificación que ninguna sociedad lucrativa engendra.

La epopeya de Témperley, una verdadera puebla, emociona: la movilización abarcó no sólo a los asociados e hinchas. Los vecinos, los comerciantes, todos quisieron aportar su granito de arena, y entre todos lo hicieron posible.

Es que, la comunión de voluntades en aras de aquellas satisfacciones espirituales, crean un sentido de pertenencia que trasciende los propios límites institucionales y dimana hacia la comunidad a la cual la entidad está integrada, es parte y sirve.

Se construye así un ida y vuelta que, en nuestro país, generó clubes centenarios, circunstancia sin parangón siquiera en los emprendimientos comerciales más prósperos...

Por el contrario ...allí donde lo único comprometido es el interés económico, salvada la ropa y, con suerte, algunos acreedores, la persona jurídica dejará de existir con poca pena y ninguna gloria...

El autor viene recomendando el documental de youtube “Who Owns Futbol” (que se ha traducido como “Los Dueños del Fútbol”) (https://www.youtube.com/watch?v=J1jRo-1Kc_I. Consulta del 22/5/2024).

Allí se cuentan historias de clubes que no son de la primera línea mundial, ni el City, ni el Milan, ni el PSG. Sino entidades que llamaríamos “chicas”, como por ejemplo el Pompey de Portsmouth****:

Ganó la FA Cup y en meses estaba quebrado... en el campo hemos ganado las mejores batallas pero salimos en el diario por lo que no corresponde: fraude, criminales, ha salido tráfico de armas, diamantes de sangre, gente relacionada con estas cosas, bienes congelados. Uno de los dueños fue un nepalés o una asociación israelí y vendieron el club a unos supuestos ricos rusos y lituanos. Era una historia de miedo, parecía inventada. Tuvieron un dueño de Arabia Saudí, Ali Al-Faraj. Nunca fue a Portsmouth y era el dueño del equipo. Lo llamaban Ali Al-Espejismo. Era ridículo... Él existía. No era un espejismo. Pero nunca vino a Portsmouth.

Aquellos lazos son los que hicieron grandes a los clubes incluidos los llamados “chicos” que en su ámbito de actuación resultan fundamentales. Cabe preguntarse cuál es la utilidad de una sociedad comercial que organiza un espectáculo quincenal que reúne a varios miles de espectadores pasivos, frente a la posibilidad de tener todos los días a cientos de niños y adultos practicando deportes con la estructura asociativa.

4.- La SAD es sacarle a los que hicieron para entregarle a arribistas.

Finalmente, hemos escuchado más de una vez que el discurso presidencial considera “aberrante” la justicia social por cuanto implica sacarle a quienes hicieron fortuna para darles a quienes no la hicieron, sin importar el punto de partida de unos y otros. Pero esto último es una cuestión que excede el objeto de este artículo.

Pero sí cabe preguntarse entonces ¿por qué sería válido expropiar a la masa social de cada club para entregar las instituciones a fondos capitalistas? ¿no es tan o más aberrante que sacarle a los ricos para darle a los pobres?

La gestión de los clubes como asociaciones civiles sin fines de lucro tiene -en algunos casos- casi ciento cincuenta años. De pronto un millonario de un país lejano, con dineros que no se sabe si son bien o mal habidos, quedará propietario de lo que nunca hizo en detrimento de quienes sí lo hicieron con sus propios ahorros y esfuerzo personal. ¿No es aberrante, Javier?

Dr. Luis Calcagno

Buenos Aires, Junio, 2024.

- *En Alemania rige la norma del 50%+1 de las acciones deben estar en manos de los socios para evitar que los capitales se apoderen de los clubes. En el Bayern Munich el paquete en poder de los asociados es del 75%
- **Caso similar, el del Coventry que se trata en el documental que se recomienda *infra*
- ***Crítica al concepto de sociedad anónima deportiva. Doctrina Societaria y Concursal ERREPAR (DSCE). TOMO/BOLETÍN XVII. Pág. 901. Julio 2005
- ****Pompey es uno de los nombres por los que se conoce el Portsmouth FC, ganador de la FA Cup por segunda vez en su historia, en el año 2008